



# LAURAK-BAT

REVISTA DE LA SOCIEDAD VASCONGADA DE MONTEVIDEO

## OFICINA CENTRAL

DE LA SOCIEDAD «LAURAK-BAT» DE MONTEVIDEO CALLE DEL NORTE N.º 19 (PLAZA INDEPENDENCIA).

Ofrece sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos, los hijos de la gran familia vasco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados, en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la Capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

La oficina facilita tambien á los inmigrantes recién llegados, pasajes gratis, concedidos por el Superior Gobierno, para todos los puertos del litoral del Uruguay, como así mismo para los pueblos del interior, por la vía férrea hasta el Durazno.

LA GERENCIA.

## LAURAK-BAT

Montevideo, 31 de Mayo de 1881

### Necrología

El inspirado autor del *Arbol de Guernica* ha sido sorprendido por la muerte en el último tercio de su vida en el caserío de Sosobarro (Guipúzcoa), el 6 de Abril próximo pasado, casi en el mismo lugar donde nació.

El nombre de José María de Iparraguirre pertenece á la historia:—la gloria que refleja este nombre querido, es una propiedad de la Euskal-erria entera.

Guipúzcoa, esa noble y heroica madre que le dió el ser, escribirá su nombre, al lado de los inmortales varones D. Sebastian de Elcano, Juan de Urbieta y el primer historiador de España señor Garibay y Zamalloa.

No acometió ni llevó á cabo las hazañas que realizaron estos héroes legendarios; tampoco escribió los grandes hechos ni las grandes desventuras de nuestra gloriosa patria; pero ha sabido interpretar el génio de la Euskal-erria, cantando en vigorosas y tiernas endechas las glorias, las libertades, las alegrías y las tristezas de aquellas gigantescas montañas, jamás holladas impugnemente por feroces conquistadores ni ambiciosos tiranos.

Iparraguirre nació en Villarreal de Urrechu, de padres modestos pero honrados: aprendió de su buena madre, lo que aprenden todos los hijos de aquella noble tierra desde la cuna;—amar á Dios, á la patria y á la libertad de aquel noble solar.

En medio de su azarosa y agitada vida, nunca se olvidó nuestro leal y querido amigo, de aquellas santas nociones: ¡Dios, la Patria y la Libertad! fueron siempre el ensueño de su vida.

Recorria nuestro Coblakari, las crestas de nuestras montañas y sus risueños valles, cuando vió con tristeza entibado en aquellos indomitas habitantes, el sentimiento de nuestras seculares instituciones; fue entonces, cuando aquel génio incomparable se mostró en su sublime grandeza, como poeta y artista.

El «Guernicaco Arbola» escrito y cantado entonces por primera vez, por nuestro llorado Iparraguirre; hizo estremecer de entusiasmo á los hijos de Fortun y Lekobide, cuyo estremecimiento conmovió las altas cumbres de Aizcorri, Belate, Amboto y Gorbeá, llegando hasta

el Gobierno de Madrid, el estremecimiento de los valles bascongados.

¡Que cuerda habia tocado el pobre Coblakari bascongado, que así llamaba la atención de oprimidos y opresores? habia tocado con su vigoroso acento, la fibra mas entusiasta de los sentimientos del hombre.

¡El amor á la libertad que habian heredado de sus abuelos!

Ese canto le valió á Iparraguirre el destierro de la patria amada, teniendo por compensacion la admiracion y el cariño de sus hermanos.

Fué entonces que Iparraguirre buscó el aire de la libertad que le faltaba en su patria, en las playas Americanas.

Buenos Aires y la República Oriental lo han hospedado en su seno; aquí tuvimos el gusto de estrechar su mano y honrnarnos con su amistad; formó una familia numerosa á orillas de los pintorescos rios Uruguay y Rio Negro, donde trabajó con escasa fortuna.

Pensando siempre en sus queridas montañas, se trasladó á ellas, despues de concluida la última guerra civil.

El país lo recibió con cariño, pero las cosas habian cambiado completamente y sus esperanzas salieron fallidas en lo principal.

Mucho preocupaba á nuestro querido bardo, la separacion de su familia, y la suerte de sus queridos hijos, segun la última carta que recibimos de él; pero la muerte há cortado de repente los generosos y filiales sentimientos que abrigaba á este respecto.

Mientras la tierra vascongada levanta un monumento á la memoria del hijo del pueblo, al insigne vate de las montañas euskaras D. José M. de Iparraguirre, venimos á depositar sobre su tumba, una lágrima de dolor, uniendo nuestro profundo sentimiento al de su desconsolada familia.

Descansa en paz  
Noble y llorado amigo.

J. U.

### IPARRAGUIRRE

El autor de «El arbol de Guernica», el mas popular de los cantos vascongados, ha muerto, deciamos ayer á nuestros lectores. El país entero se asociará hoy al duelo que le anunciamos porque el nombre de Iparraguirre, aunque mezclado en las contiendas civiles, no pasará á la posteridad sino como el emblema de la poesia popular euskara pura, sencilla y patriótica.

José María de Iparraguirre nació en 1820 en Villarreal de Guipúzcoa. Despues de haber estudiado el latin entró en el colegio llamado imperial que tenian los jesuitas en Madrid, donde le cogió la muerte de Fernando VII. Iparraguirre, sin consultar con nadie, salió entonces de la corte y se fué á pié hasta Cerain, á casa de un tio suyo maestro de escuela. En vano quiso su pariente sujetarle: Iparraguirre llevado del ardor de su temperamento, ingresó en las filas carlistas á la edad de trece años, recibiendo mas tarde una herida en la pierna en el combate de Arrigoriaga. Al concluir la guerra civil emigró á Francia, donde gracias á su buena voz, se dedicó á la carrera de cantor ambulante.

De allí pasó á Inglaterra, expulsado por alguna de sus canciones y en donde el general Mazarredo le proporcionó pasaporte para regresar á España. Iparraguirre vino á Bilbao donde fué muy bien recibido y recorrió el país cantando, lo cual despertó la suspicacia del Gobierno que hizo salir de estas provincias. Viajó despues por otros puntos de España y Portugal. Escribió en Madrid el popularísimo zortico que todo el mundo conoce, y que tan hondamente conmueve el corazón de los vascongados siempre que se escucha. Cantóse por primera vez en el café de San Luis de la calle de la Mon-

tera, con gran concurrencia de paisanos y curiosos.

Iparraguirre se trasladó despues á la Confederacion argentina, donde se casó y tuvo una familia numerosa. De allí regresó á su país hace pocos años y ha vivido con una pension que lo habian señalado nuestras diputaciones provinciales.

Su vida ha sido la del juglar de la Edad media en el siglo XIX. Iparraguirre componia y cantaba, en pueblo errando de pueblo. Su continente, apuesto y gallardo en la edad juvenil y madura, era venerable, como pitan el de los bardos del Norte, en los últimos dias de su vida. Su nombre será siempre grato en el país euskaro, porque supó tocar la fibra mas delicada del pueblo, cantando el simbolo de su originalidad histórica.

El nombre de Iparraguirre irá unido siempre al nombre del árbol de Guernica lo cual le asegura el lauro de la inmortalidad.

El fin de Iparraguirre ha sido triste por que moria lejos de su familia, aunque en medio de la gran familia euskara, á la que pertenecia como hijo queridísimo.

Bendigamos su memoria y roguemos á Dios que le acoja en su seno.

(De La Union Basco-Navarra.)

### IPARRAGUIRRE

Ha fallecido el afamado autor de la cancion popular euskara *El arbol de Guernica*, quien residió muchos años en esta República, en el Departamento de Soriano.

Nació en las montañas vascas; creció recorriendo sus amenos valles y sus bravas costas, cantando las tristezas y las alegrías de su patria y sus propios afectos de melancolía y de júbilo en inspiradas trovas y al son de su laud por su mano tañido, como el bardo de los siglos feudales. Abrió las alas de su génio y levantó su vuelo por cima de los montes y de los mares, yendo á posarse libre en las playas de América. Aquí fué esclavizado por el amor: unióse con cadena indisoluble, aunque florida, á una mujer nacida en su misma tierra, y tuvo de ella varios hijos uruguayos.

La suerte adversa le abrumó con sus rigores, y tuvo que regresar á su país natal bajo el peso de sus esperanzas frustradas. Volvió, pues, pobre á su antiguo nido, y en él ha vivido, feliz y contento, de una modesta pension que le pasaban las Diputaciones de las tres provincias, hasta que en el crepúsculo de la vida le ha cobijado la sombra de la muerte.

Nació en Urrechu de Villarreal, provincia de Guipuzcoa, el año 1818: ha muerto en un caserío de Zumárraga. Ha vivido 63 años, y ha dejado la vida sentido y llorado de todos. Pocos hombres ha habido en aquel país mas populares y queridos.

Cantor entusiasta de las glorias, de los fueros y de la libertad de los pueblos euskaros, hizo latir cien veces de entusiasmo el corazón de sus compatriotas. Brotaban de su mente las altas ideas y de su boca los himnos, y cada zortico era como una ola de fuego patrio que renovaba el espíritu varonil de aquellos hombres invictos.

Donde haya un vascongado habrá un admirador del bardo vigoroso y honrado, que ha cantado los heroismos y las desgracias de su patria con la armonia y el estro de los trovadores antiguos.

Descanse en paz, libre y á salvo de las borrascas del mundo.

(De El Siglo.)

### Reempatriados

Con pasajes obtenidos por la sociedad Laurak-Bat de la compañía de las M. M. Francesas, con la concesion de ocho pesos por pasaje que el Sr. Agente don A. de la Noé otorgó á favor de los pobres é inutilizados para el trabajo que fuesen presentados por la misma.

Por el paquete «Orenoque» que zarpó

el 9 de Abril ppto. de este puerto, partió para su tierra natal (Navarra) nuestro compatriota D. Graciano Labiano, recomendado por varios socios.

Por el «Equateur» que zarpó el 9 del corriente regresaron con igual destino la familia de Martin Asorichipi compuesta de cinco vascos franceses recomendados por nuestro agente en Mercedes D. Pedro Leguineche.

Por el mismo paquete y con la misma fecha doña Natalia Zubillaga con destino á Navarra su país natal, recomendada por varios socios de esta capital.

Por el paquete «Gironde» que salió el 25 del corriente con destino á Burdeos, fueron trasladados al hogar paterno en (Guipúzcoa), D. Juan M. Celaya, recomendado por varios socios; D. Martin Arrese, id. id.; y D. Francisco Uztariz, id. id.; y los señores D. Pedro Iribas, natural de Navarra, recomendado por D. José Cruz Aramburu, agente de Fray Bentos; y D. José Rocha, natural de Galicia, recomendado por D. Francisco M. Anzó, agente de la sociedad en el Salto. Total 12 reempatriados.

El importe de los pasajes de los señores Iribas y Rocha ha sido abonado por entero por la tesoreria de la Sociedad «Laurak-Bat» en virtud de carecer estos señores de toda clase de recursos y la recomendacion de los señores Anzó y Aramburu.

A muchos de los demás ha contribuido tambien la Sociedad, con los fondos necesarios para completar sus pasajes.

H. A.

Salto, Mayo 7 de 1881.

Sr. D. José de Umarán

Montevideo.

Muy señor mio y distinguido compatriota:

El portador de la presente será nuestro compatriota don José Maria Rocha, natural de Merucho, provincia de la Coruña, quien despues de haber sufrido una larga y penosa enfermedad en el Hospital de Caridad de esta, los señores facultativos le han pedido se retire para su país, como único medio de conseguir la mejoría en su salud totalmente quebrantada.

Inutilizado para toda clase de trabajo, sin recurso alguno que le permita procurar los medios para su viaje, y sin ninguna persona de su familia á quien dirigirse en tan apurado trance, se ha apersonado á esta sucursal implorando una tabla de salvacion para arribar al seno de su familia.

¡Qué hacer señor Umarán! Resolví juntamente con el Sr. Presidente de la Asociacion Española de Socorros Múltuos, levantar una suscripcion entre los compatriotas para socorrer á este desgraciado, á fin de mitigar en lo posible las amarguras que sufre este desventurado lejos de su idolatrada familia.

Solo resta para coronar la obra aquí emprendida á favor de este compatriota que la Sociedad Laurak-Bat le consiga el pasaje para su patria; con esto creo que esa benemérita Sociedad llegará á conseguir un nuevo título de gratitud y reconocimiento de parte de nuestros compatriotas.

Sin otro particular, me es grato saludar á Vd. con mi mayor estima S. S. S.

Francisco M. Anso.

SUSCRICION, A FAVOR DE NUESTRO COMPATRIOTA DON JOSÉ M. ROCHA QUE SE ALLA ENFERMO DE GRAVEDAD, SIN RECURSOS Y CON DESEOS DE RETIRARSE PARA ESPAÑA.

Narciso Olmenga. . . . . \$ 2 00  
Nicolas Oscaritas. . . . . 2 00





